



A BARCELONA

CONGRESO NACIONAL MARIANO

DE "IRIS DE PAZ"

LA doctrina mariana, según la mente del Beato Luis María Grignón de Montfort, ha alcanzado excepcional importancia en la Teología mariana; ella reduce a fórmula concreta la práctica de acudir constantemente a la Medianera Universal, y establece un sistema ascético en el que entra la devoción a Nuestra Señora como parte esencial. Los Congresos Marianos internacionales han recomendado vivamente la difusión de esta doctrina; el de Tréveris sentó como idea dominante de su programa las palabras del Beato Montfort: «Ut adveniat regnum Christi, adveniat regnum Mariae;» para que venga el reino de Cristo, ha de venir antes el reino de María. Los Romanos Pontífices Pío X y Benedicto XV han recomendado la misma doctrina al ensalzar y encarecer el «Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen,» por el B. Montfort.

Esta doctrina de la perfecta consagración a Nuestra Señora o de la «Esclavitud Mariana, va difundiéndose singularmente en España donde está ya ofreciendo frutos sazonados de conversión en los pecadores y de santidad en los justos. No podía menos de ser así, porque en España las almas «están sedientas de María.»

España es de María, como lo atestigua la historia de la definición dogmática del misterio de la Inmaculada Concepción; como lo prueban todas las prácticas de devoción a María, que hallan en los corazones de los españoles campo abonadísimo donde arraigan y se desenvuelven cual en ningún otro país, como lo proclaman los innumerables santuarios que nuestra amada nación tiene dedicados a Nuestra Señora, los cuales atesoran toda la fé y todo el amor de los españoles.

Pues bién; al tratarse de la devoción por excelencia a la In-